

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.903

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Martes 7 de Octubre de 1930

LA OLA REACCIONARIA EN LA CIUDAD DE LORCA

CONTRA "LA TARDE"

Si, pueblo de Lorca, se ha declarado el boicot a nuestro periódico por los Jesuitas del país de sotana y chaqueta auxiliados por las faldas cortas. Se trabaja solapadamente para amenguar nuestra suscripción con el digno y honrado propósito revelador de la grandeza de sus almas de privarnos de medios de vida que nos obligue a la claudicación.

Se va de casa en casa aconsejando a unos e imponiendo a otros que dejen la suscripción de LA TARDE, con capciosos pretextos puesto que la falsedad y la hipocresía son las características de estas gentes que diciendo servir a Dios son adoradores del mismísimo diablo. Se fraguan en las sacristías y en los despachos de caciques y aspirantes a caciques toda clase de planes y proyectos para obligar a que enmudezca nuestra pluma por que rasga con energía el denso velo tras el que pretenden ocultar vanamente sus ambiciosas pretensiones de dominio sobre el pueblo sojuzgándolo, esclavizándolo, arrebatándole la escasa y pobre libertad que disfruta.

Se nos presenta como anticristianos y demagogos, ante pobres timoratas, ante católicos convencionales que convirtieron en modus vivendi, en tráfico indigno la religión, la hermosísima doctrina del Hijo de María practicándola al revés; se falsean los principios fundamentales de la doctrina de Cristo trabajando sólo para el César y olvidándose de Dios, para presentarnos como enemigos de la religión, teniendo conciencia sus pervertidos espíritus de la altura de nuestras miras, de la bondad ingénita de nuestra alma, de lo intachable de nuestra conducta, de la eterna nobleza de nuestro proceder.

Nosotros, combatiendo a un Obispo con el unánime aplauso de esta clerecía lorquina y su coorte de beatos, porque indebidamente arrebató un privilegio de nuestra iglesia Mayor de San Patricio, abogábamos denodadamente por el clero lorquino perjudicado por aquella injusticia. ¡Entonces todos eran parabienes para «Juan del Pueblo» por parte de clérigos y beatas, sacristanes y camisas ne-

gras. Entonces se leía con entusiasmo LA TARDE en capillas y sacristías, no obstante ir contra un Obispo.

Nuestra pluma cooperó a la fundación de ese Asilo de San José de Calasanz con largas campañas, cuyo fundador nos consideraba perfectamente religioso para explotar nuestra pluma en favor de su Asilo hoy tan decaído, y en cambio nos negaba trabajo para nuestra imprenta con el hipócrita pretexto de que se dudaba de nuestra religiosidad. ¡Oh pulcro señor; tan amable cuando le ayudábamos gratuitamente con artículos y artículos en LA TARDE, y tan acre cuando al fundarse el Asilo le pedíamos impresos que habían de ser remunerados!

Nuestra pluma, requerida por las señoras lorquinas el año 1913, contra el censurable proceder que con ellas tuvo cierto cura párroco, las defendió, exponiéndonos a verdaderos disgustos personales, que no arrostraban sus esposos, satisfechos con nuestra defensa.

Nuestra pluma luchó cien veces en favor del Asilo y monjas de San Diego, en favor de las Monjas de San Francisco. Combatió con toda energía porque los frailes no se apoderaran de la iglesia de San José, con gran contentamiento de los señores sacerdotes que veían hace escasos años en los frailes sus mortales enemigos, y hoy se dan manos camisas negras y estameñas pardas, como lo hacen «Rasputín» y el beato José María, para luchar contra LA TARDE quitándole suscripciones para reducir sus honrados medios de vida.

¡Nobilísima conducta, cristiano proceder, señoras y señores del conjunto eucarístico, gloriosos adoradores de las tinieblas, candorosos hijos de San Luis!

¡Sublime y apostólico proceder, purísimos espíritus, almas diáfanas, discípulos de Cristo, del grande, del generoso, del magnánimo; de AQUÉL que bautizó a San Juan, del Jordán a la orilla sin extraer el vil metal de su bolsa, en tanto que vosotros no bautizáis sino os dan dinero, no enterráis sino os dan dinero, no santificáis la unión de dos almas con lazos matrimoniales sino os dan dinero, no ali-

viais de las angustiosas penas del Purgatorio sino os dan dinero, no rezáis sino os dan dinero. No; no abrazásteis la pesada Cruz del que vertió su sangre por redimir a los humanos; del que los maldicidos fariseos sacrificaron entre dos ladrones con la perversa intención de hacer mayor su afrenta; no abrazásteis la cruz del sufrimiento, de la humildad, del sacrificio, de la resignación, del martirio, no; abrazásteis una carrera para vivir con ella, para saciar vuestros apetitos, vuestras ambiciones, vuestro insaciable afán de dominarlo todo, absorberlo todo, abarcarlo todo; abrazásteis una profesión lucrativa; sois profesionales de una religión hecha a la medida de vuestros egoísmos, de vuestras vanidades, de vuestras concupiscencias. Os serví lealmente, honradamente, desinteresadamente; no rozó mi epidermis una moneda vuestra, y me pagáis unos y otros, mezquinos de alma y de entendimiento, con los treinta dineros con que los fariseos pagaron la venta del que oraba angustioso en el monte de Los Olivos. ¿Y qué? No me reducirá vuestra saña; no amenguará mis energías vuestro africano rencor; no me intimidarán vuestras amena-

zas, esas groseras amenazas que llevan vuestros secuaces a mis oídos. Desdeño vuestro apoyo si apoyo creáis prestarme; desprecio vuestra protección si creáis protegerme figurando en mi lista de suscriptores. Así sois, generosos Mecenas, esplendidos Crecos; queréis comprar la sumisión del que trabaja, por el mísero sueldo que les dáis cuando llegáis a dárselo. No merecéis pasar vuestra vista por una publicación que lucha por Lorca, de la que sois hijastros, hace más de veinte años. Por esta tierra para mí bendita, para vosotros filón explotable, por la que sufrí procesos y procesos, persecuciones y prisiones. A los sesenta y cinco años de una existencia de abnegación y lucha, en un modesto hogar que santificó el trabajo, vive quien aún tiene las energías de los cuarenta años, erguido el cuerpo y la cabeza firme, para combatir por el pueblo que queréis subyugar. Y entregado al trabajo fuente de virtudes, llegaré con los míos hasta el sacrificio si preciso fuera; y junto a esa Cruz que vuestro criminal egoísmo de Sanchos pretende echar sobre mis espaldas y las de los míos, será tan grande mi nobleza de espíritu, que hasta llegaré a

perdonaros.

Trabajar solapadamente para restarme medios de vida, señoras y señores del conjunto eucarístico, adoradores de las tinieblas, candorosos hijos de San Luis, camisas negras y pardas estameñas; suplicad, rogad, imponer a vuestros secuaces que dejen LA TARDE, y entre tanto el pueblo que ya os conoce, arrebatada de manos de nuestros vendedores el periódico que abomináis; los que espiritualmente independientes se ven libres de vuestros tentáculos, me ofrecen con su adhesión espontánea, su concurso suscribiéndose. Sabe el pueblo quienes sois; sabe que vuestra falta de escrúpulos os llevó a tomar como pretexto el cambio de lugar de una imagen, cuestión que asombra por su indiscutible nimiedad, para hacer odioso el acto de civismo enérgico y viril de un Alcalde digno, representación viva del principio de autoridad que atropellar quisisteis porque acostumbrados estábais a atropellarlo cuando os lo aconsejaba la particular conveniencia. Alcalde y Concejo que pudieron, velando por la integridad de sus atribuciones invitáaros a retirar la imagen que profanásteis colocándola donde no debió estar nunca, y que no lo hicieron por respetos y consideraciones que no merecíais se os guardasen.

Basta, pues, de farsa. Cese la mascarada, señores míos. Sabe el pueblo que sois la genuina representación de la reacción que intenta alzar su cabeza repugnante y cuyo cuerpo alimentó y robusteció la odiosa dictadura nutriendola con el otorgamiento de ridículos y vanidosos títulos de nobleza; con derroche de prebendas a costa del Erario público; con escandalosa protección a Empresas de negocios impuros y a caballeros de industria. Odiosa dictadura a cuya sombra maléfica de ponzoñoso manzanillo, creció la pernicioso influencia clerical, el poder frailuno, ampliando la tenebrosa esfera de su funesto dominio político. Aborrecible dictadura, que tuvo sus puntales en las extremas derechas, en los jesuitas de levita, frác y chaqueta larga.

Falanges de anarquizantes de nóminas secretas, que sembraron por España la ruína y la desolación, que turbásteis la paz de los hogares, que medrásteis a favor de minutas abusivas, que convertisteis la ciencia del Derecho en ciencia del engaño. Reacción enemiga del progreso, enemiga de la libertad, guillotina del Poder Civil, esclavizadora de los pueblos, explotadora de los hijos del trabajo, vampiro insaciable de la sangre del productor. Vosotros repre-

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de la Facultad de Medicina, de Madrid
Consulta de 11 a 2.-Lorca

TEATRO GUERRA

Temporada cinematográfica

función para esta noche:

¡Bendita pobreza!

o Mi buen párroco y los pobres
por Luciana Legran y Donatien

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA